

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Ponencia: proyecto evangelizador adventista: misioneros, campañas y literatura.

Minerva Yoimy Castañeda Seijas.

Cita:

Minerva Yoimy Castañeda Seijas (2009). *Ponencia: proyecto evangelizador adventista: misioneros, campañas y literatura. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/1718>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Ponencia: proyecto evangelizador adventista: misioneros, campañas y literatura

Minerva Yoimy Castañeda Seijas
Universidad Intercultural de Chiapas, México
Mail: yoimy1972@hotmail.com

Presentación

La noción de “evangelismo” proclamada en la Biblia, como la necesidad de “llevar el mensaje a todo el mundo” es una de las premisas fundamentales de la Iglesia adventista. Sus fieles a partir de aceptar el precepto de que Cristo murió por ellos, y que fue “enviado al mundo para rescatar a la humanidad perdida” también hacen de esta idea, la política central de la Iglesia. Así se llevan a cabo varias actividades que responden a esta lógica misionera como proyecto evangelizador. Entre ellas se encuentran: visitas a domicilio, distribución y venta de literatura, celebraciones en lugares públicos, medios de comunicación (TV), predicación en la calle, y las campañas, que de alguna manera, agrupa a todas estas formas de hacer proselitismo.

Esta ponencia se centra en describir cómo se legitima dentro de la Iglesia adventista el proyecto evangelizador, enfatizando en las campañas evangelísticas de los adventistas y en la distribución y venta de literatura como ejemplos del proselitismo desarrollado institucionalmente, caracterizando también otras formas de hacer proselitismo: programas de televisión, visitas domiciliarias, entre otras. Se sustenta en la experiencia etnográfica realizada en Tapilula durante varios años donde tuve oportunidad de participar en estas actividades y ser a la vez visitada por varios misioneros y colportores.

La actividad proselitista constituye el centro de las iglesias cristianas no católicas y, en su mayoría, desarrollan un arduo proceso movilizador para realizar estas tareas donde también cobra sentido la pertenencia al grupo religioso y su salvación personal en tanto creyentes. Así no es extraño para muchos que algunos “cristianos” nos visiten y nos hagan partícipes de su trabajo como misioneros o nos obsequien algunas revistas con la posibilidad de lograr un contacto cara a cara o para propiciar una lectura personal de la misma. No podemos homogenizar esta situación con relación a todas las Iglesias, pues esto también es un síntoma de distinción en la pluralidad religiosa, donde no todas realizan por igual el proselitismo. De esta forma, entre la pasividad de los bautistas, por ejemplo, y la intensidad de los testigos se tienen muchas variantes de estrategias proselitistas.

1. Proyecto Evangelizador Adventista

El proselitismo es una de las prioridades institucionales de la Iglesia para garantizar el crecimiento y el futuro de la misma, a la vez que influye en sus creyentes porque al involucrarlos los enviste de autoridad, poder y conocimiento ante los otros que deben ir “a conquistar”. Así esta responsabilidad moral permite intensificar los lazos de unión que se tienen en el grupo religioso, favoreciendo su compromiso religioso tanto individual como institucional.

Este proyecto está normado por la institución pero, a la vez, son prácticas donde hay un despliegue de las capacidades individuales de sus líderes y de sus expectativas del futuro del adventismo. El proselitismo es la realización de planes y metas que la Iglesia construye en lo local, en lo regional y a nivel nacional en vinculación con los programas establecidos a nivel global. Por ejemplo, el programa Pentecostés y Más que concluyó el 15 de marzo del año 2008 en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, es parte de la iniciativa proselitista desplegada por la División Interamericana, que desde el 2007 viene desarrollando en los diferentes países que conforman la división. Este programa fue transmitido vía satélite a todos los países desde Kingston, Jamaica. En esa ocasión el director del ministerio de publicaciones de la iglesia en la División expresaba “hoy toda la División Interamericana está coordinada, sin importar las circunstancias de las programaciones individuales. Estamos unidos celebrando este evento” y, por su parte, el pastor David Celis, presidente de la región Soconusco en

Chiapas decía: “esto generará un despertar evangelizador en la región” según la Red de Noticias de la División Interamericana. La iniciativa Pentecostés y Más para el año 2009 se enfocará en animar a cada miembro de la iglesia sin importar la edad, para que se involucre y comparta el evangelio por lo menos con una persona. El lema que guía estas actividades, “Es mi hora”. Como se puede apreciar estos proyectos son desterritorializados y translocalizados y generan de cierta manera la participación en la gran comunidad imaginada que representan los adventistas.

En la Iglesia adventista el proselitismo se lleva tanto de forma individual, cuando el converso debe sentir “el llamado” al hacer suyo el mandato bíblico de “Id y predicad el Evangelio a toda criatura.” De forma institucionalizada la Iglesia, por su parte, crea sus propias estrategias y técnicas masivas, mediante campañas y cruzadas evangelísticas (Rivera, 2005: 132). De esta manera, se proyectan hacia aquellas personas que pueden ser el blanco de sus intenciones proselitistas; no siendo siempre positivo sus intentos de contacto: en algunos casos están renuentes a escucharlos, otros les abren las puertas de su casa. Onésimo narra como él se convirtió a partir del adoctrinamiento recibido en Malpaso por unos misioneros, ese fue su primer contacto: la visita de unos misioneros que le ensaaron la doctrina y al sentirse identificado con ella continuó estudiando individualmente. De esta manera al ser un miembro más del grupo también asumió la responsabilidad de evangelizar y “allí vine aquí y yo también evangelicé a mi papá, a mi mamá, estudiábamos, tengo dos sobrinos aquí que gracias a Dios yo también les traje el mensaje adventista de allá de Malpaso y vine a compartir aquí con toda mi familia.”¹

Coincido con Rivera (2005), cuando define el proselitismo como las diferentes actividades que realizan las personas que quieren comunicar un mensaje, una creencia sustentada en su religiosidad y en la necesidad de crecimiento y legitimación de la Iglesia a que pertenecen, considerándolo además como un criterio de verdad. Desde la División Interamericana se le da seguimiento a todas estas estrategias a partir de lo se hayan trazado como metas a lograr. Un informe presentado en el boletín *La Vanguardia*, refiere para 2007 un cumplimiento de la Unión Mexicana del Sur del 111,06% de las metas propuesta en los bautismos logrados. Por ejemplo, la Asociación Norte de Chiapas realizó desde julio del 2005 a junio del 2007 un total de 785 bautismos, con un 113,54% de blancos alcanzados, garantizando así, su presencia y legitimidad en la región norte del estado chiapaneco.

Las campañas evangelísticas son una de las estrategias donde la participación de todo el conjunto de fieles es importante, y donde se resume la labor de cada uno de ellos como miembros de la Iglesia. En ellas, cada miembro del grupo religioso tiene una labor a desplegar o que ha desarrollado durante el proceso de concientización y educación que concluye con el bautizo y la entrada formal a la

¹ Entrevista realizada a Onésimo, Tapilula, 2003.

iglesia, sellando un compromiso religioso con la doctrina y con el grupo. A continuación se presenta un análisis a partir de cuatro elementos de las campañas: a) intensidad; b) método; c) discurso y, d) contradiscurso (Marzal, 2002; Rivera, 2003). Antes de empezar a exponer estas características que son de interés para esta investigación por su significado movilizador a nivel grupal y por considerarlas como un elemento importante en la decisión de la conversión o no, se presentan algunos apuntes históricos sobre el proselitismo en la Iglesia adventista con el fin de señalar aquellos elementos que históricamente han caracterizado el trabajo proselitista de los adventistas, y también examinar la historia de los misioneros en Chiapas.

Una mirada en la historia permite reconocer que el proyecto evangelizador tiene sus raíces en los primeros viajes de los misioneros a las localidades más cercanas para inaugurar la labor proselitista. Dificultades de la lengua, el peligro de la vida como lo hace ver el pastor Félix, cuando en la época de Garrido Canabal en Tabasco, Chiapas también fue refugio para los anticlericales y para desdeñar cada misión evangelística. Así viajes, misioneros y Biblia son los ejes centrales para explicar el arduo, laborioso y complicado proceso de conquista que hizo la Iglesia adventista en la región norte de Chiapas para adentrarse en el espacio y legitimarse en el escenario religioso como se puede apreciar en la actualidad y se muestra en el capítulo dos.

2. ¡Jesús, esperanza para tu vida! Ritual de institucionalización de la conversión

En este apartado toma como ejemplo una de las campañas evangelísticas celebrada en Tapilula del 12 al 18 de febrero del 2006. Para el análisis se sigue la propuesta de Marzal (2002) y Rivera (2003) para el examen de las campañas de evangelización, a partir de explorar cuatro elementos: a) intensidad; b) método; c) discurso y d) contradiscurso. Estos cuatro elementos según Manuel Marzal (2002) son los que hacen diferentes a los proselitismos desarrollados por las iglesias cristianas no católicas. La intensidad, que va desde la invitación cortés de la persona que anuncia su buena noticia hasta la tenaz persecución salvífica como la de los testigos de Jehová. Con relación al método existe todo un continuum que va desde lo conocido hasta lo desconocido e innovador. Por ejemplo, la invitación a parientes y amigo, la visita casa a casa hasta la Iglesia electrónica. El discurso se diferencia por su forma como por su contenido, aunque suelen ser discursos de mensaje popular, sencillos, lleno de ejemplos, rico en citas bíblicas y pobre en reflexión teológica que invita a la conversión. Por último, el contradiscurso se refiere al catolicismo popular, en la devoción de santos entendida en su doble acepción de veneración de imágenes y de recursos a los mediadores, entre otros (Marzal, 2002: 510-511). Teniendo en cuenta estos elementos a continuación se describen para la campaña evangelística realizada por la Iglesia adventista de Tapilula.

Para comenzar el análisis definamos primero qué es una campaña de evangelización para los adventistas. Es una actividad organizada desde la Iglesia o desde la Asociación a la que pertenece esta Iglesia, con el objetivo de presentar la doctrina adventista a partir de varios recursos: conferencias, actividades culturales, deportivas para garantizar su crecimiento. Está coordinada tanto por la organización regional que por la local, así por ejemplo, pueden participar los pastores del Distrito como de la Asociación Norte de Chiapas. En ellas participan todas las Iglesias de la región, a partir de lo acordado en su organización y de la difusión que le hayan dado. También participan la sociedad en general porque la idea es atraer a nuevos conversos. Algunos ya llegan porque están involucrados en un proceso de convencimiento y sólo les falta la última decisión, el bautismo y otros llegan por intereses personales. Para los adventistas es un momento importante dentro de las actividades que realizan porque resume todo su trabajo y, en sentido general, representa a la misma Iglesia, es un escenario que permite ratificar la presencia de los adventistas en la sociedad. Veamos a continuación algunas especificidades.

Intensidad

Es su característica principal, asociado a la sistematicidad, constancia, y frecuencia con que se realizan las actividades proselitistas. Una campaña de evangelización de los adventistas dura siete días de actividades, se realizan conferencias conjuntamente con otras actividades sociales durante toda la semana en el horario de los cultos y se involucra a niños, jóvenes y adultos. Culmina con el bautismo como el ritual que trasciende la liminalidad de la pertenencia al grupo religioso.

Para la Iglesia constituye un gran acontecimiento, anunciado en todo el pueblo y de diversas maneras, a través de carteles, sábanas con anuncios o volantes. A ella acuden los invitados que han ido “ganando” los misioneros durante el tiempo anterior a la campaña y todo aquel que por curiosidad acude. Se muestra a continuación el volante que se utilizó en esta ocasión.

Como se puede apreciar el mensaje es claro y sencillo. Se informa de la actividad que se llevará a cabo y los detalles de la misma: fecha, hora, lugar y se presenta un mensaje como lema de la misma: ¡Jesús! Esperanza para tu vida. Recordemos que en Tapilula la población no adventista reconoce la presencia de los adventistas en el pueblo. El mensaje enfatiza desde el principio la promesa del cambio y de la salvación, habla del futuro y de la persona, de la esperanza y por supuesto incita al cambio, ir a Jesús para ver la esperanza en la vida. Ya cuando se lee se sabe a qué se va, ir ya es una decisión personal y ser parte del escenario también.

Durante el año eclesiástico no hay límites para la realización de este tipo de actividades, están organizadas por las Asociaciones y desde las Misiones, además de las que cada Iglesia organiza con sus departamentos y que consideren pertinente realizar a partir de las metas que se hayan trazado. Por ejemplo hay campañas desarrolladas por el departamento de jóvenes, específicamente dirigidas a captar y convertir a jóvenes. Y, como se señaló anteriormente, cada creyente que participa tiene su responsabilidad ante la campaña, las labores individuales se desarrollan no sólo a partir de las acciones para lograr el buen funcionamiento de la misma sino a partir de los testimonios y de las relaciones con los otros que se pueden compartir de manera informal.

La Iglesia adventista se acerca más a lo que Marzal apunta para los Testigos de Jehová. No es una institución que se conforme con las visitas a la casa por un pastor o un miembro de la familia como los evangélicos, ellos insisten en la salvación con Dios como la única verdad y la posibilidad real para la vida. De esta manera, recurren a varias formas de llegar a las personas que están fuera de su grupo religioso y no les importa el tiempo invertido en ello, ni la negación o rechazo de los otros, la insistencia podría ser una de sus virtudes para ganar fieles.

Método

La forma de desarrollar las campañas se asemeja a la estructura organizativa de cualquier servicio de oración. Se desarrolla a partir de la estructura del culto. Durante la primera media hora de toda la semana, transmiten segmentos de películas con temas históricos y bíblicos, por ejemplo, la vida de Jesús, la historia de San Pablo, donde se van conociendo algunos personajes que luego se citan durante la conferencia, y donde se puede mostrar la acción de Dios y se exponen las ventajas de pertenecer al pueblo elegido. Le sigue un tiempo de canto, donde hay un himno de campaña, que siempre es cantado varias veces, al principio y al final de la misma. Y después comienza la conferencia, que termina con un llamado a la conversión. La conferencia es la disertación ante todo el público de algún tema doctrinal, generalmente asociado al cambio, a la nueva vida, a Jesucristo.

Durante esta campaña, las conferencias tuvieron una duración de 1 hora y media por cada día. El himno tema de la campaña es *La Esperanza*, las imágenes que transmiten mientras pasa el himno son bien explícitas en cuanto al mensaje que quieren transmitir. Oponen la imagen sonriente, feliz, de familias no indígenas, ni mestizas, del arcoiris a la imagen del ataque a las torres gemelas, de la destrucción, fotos de Bin Laden, los trenes en los atentados de Madrid, el llanto, la desesperación, imágenes de horror, gentes con caras compungidas, sorprendidos.² Dios, el adventismo y el cambio son los recursos que presentan como solución a los problemas cotidianos, aunque en las imágenes que

² Notas del Diario de campo, Tapilula, 2006.

presentan no se encuentran referentes culturales, étnicos o sociales a la problemática local, ni regional. Utilizar el recurso de la imagen del riesgo, de la catástrofe los pone ante los ojos de los otros como salvadores, como antítesis de estas situaciones que amenazan con la vida de los no creyentes, y a Dios como el recurso mágico para su eliminación.

Así termina la conferencia el pastor: “hoy entrega tu vida con valor, ríndete, camina por el auditorio y goza de la salvación que cristo te ofrece”. El pastor hace la invitación a un pacto con Jesús. Y dice casi a gritos... alguien más quiere decidirse, él te ha estado buscando, ven y dile señor: aquí esta tu hijo.”³ La invitación del pastor enfatiza en el análisis de las situaciones de vida para presentarse como opciones de solución a los problemas que enfrentan de forma personal y familiar.

Utilizan tecnología moderna, karaoke para convidar a todos a cantar y para que, al visualizar las imágenes presentadas, quede en la memoria y en el recuerdo de los participantes. El pastor o conferencista hace utilización del espacio ritual y para centrar la atención de todos recurre a diferentes recursos: manejo de la voz: entonación grave, voz fuerte, decidida; la utilización de ejemplos de su historia personal y de imágenes visuales con referentes de desastres, riesgo, ansiedad y de temor. Se pretende lograr la participación de aquellos que se encuentran en el proceso de decisión personal al responder al llamado del encuentro que él hace. La música siempre promueve un sentimiento de recibimiento que es compartido por todos los allí presentes. Se puede escuchar tanto una música solemne, que los lleve a la reflexión como un rock moderno que igualmente invita a la conversión a los jóvenes. No se establece una comunicación lineal entre el emisor y el receptor del mensaje, el contexto de la comunicación establecida aquí, el uso de la media luz, de velas, hace que el escenario potencie el mensaje que quieren transmitir: únete a nosotros. La escenografía contribuye a potenciar el discurso y a garantizar la participación de los fieles a partir de la celebración del ritual.

Al pensar sobre el método, se puede apreciar que coexisten dos formas, una social donde se observa cómo todos los miembros de la iglesia, específicamente los jóvenes, están involucrados en el desarrollo de la campaña. Se habla de manera general, dirigiéndose al público, en términos de hermana o hermano. Otra forma, que subyace a la anterior, es personal, donde se establece una relación directa, amistosa entre los miembros de la Iglesia y los visitantes. Aunque es bueno señalar que estas formas están conciliadas desde la propia lógica ritual de la institución. Entre la atención personalizada y el sentimiento de pertenencia que se genera, al sentirte bien y estar entre hermanos, y de emocionarse ante las situaciones manejadas por el discurso, se establecen los recursos de identificación con el grupo religioso al crear los primeros lazos de unión entre los posibles conversos y los hermanos.

³ Notas del Diario de campo, Tapilula, 2006.

Al llegar la persona tiene atención personalizada. Primero se accede a un módulo dónde toman los datos personales y hay una persona que recibe, da la bienvenida, hacen un regalo y te acompaña hasta una silla dentro del gran anfiteatro, generalmente en las primeras filas. Aún colecciono los regalos, confeccionados manualmente, que dan como recuerdo cuando participas, cada día uno diferente. Se dirigen a las personas por su nombre y apellidos. Entre los detalles que recibes como regalo se encuentran: revistas, discos de música (grabados por ellos mismos) y libros de Elena G. de Witte. Al final, la despedida es igualmente personalizada, para garantizar así el regreso de aquellos que participamos.

La utilización de estos recursos diferenciados permite no homogenizar la población que recibe el mensaje, sino todo lo contrario, ellos saben que la población es heterogénea, y que igualmente las situaciones de vida por las que deciden llegar son variadas, por lo que recurren a la atención personalizada para no caer en el error de pensar que todos son iguales y que van a tener el mismo efecto sobre todos los allí presente. Esto ofrece un gran potencial invaluable de “primera mano” para las personas que allí participan.

Discurso

Religioso, doctrinal, pero adecuado al contexto, referenciado a historias personales, donde lo grandioso de la historia hace que los que asisten se conmocionen ante ello y que sientan sorpresa y asombro ante los testimonios de vida narrados.

El tema de la campaña fue: “La Esperanza es Jesús”, su objetivo era transmitir “su verdad”, que en manos de Jesucristo estamos salvos, estamos seguros, y que aseguramos la vida no sólo en el presente sino también en el futuro. Y que el pasado, es pasado, no determina nuestro presente, pero sí nos indica que no debemos hacer y cuál es el camino a seguir: el camino de Jesús. El lema resalta la acción que ellos promueven: el cambio a Jesús como salvador a través del adventismo. Así la Iglesia se presenta como mediadora ante los conflictos y el futuro de los posibles conversos.

El pastor Navarro, en ese entonces, director general de la Asociación Norte de Chiapas, era el conferencista de la campaña. En los sermones de la semana explicaba la importancia de la Biblia como libro sagrado, cómo fue escrita y de las interpretaciones que se hacen de ella, por ejemplo, preguntaba: ¿Cómo le hacemos si todos defienden con la Biblia sus mismos ideales? Decía entonces, los borrachos se defienden leyendo a Timoteo 5:23, los homosexuales quieren bautizarse sin dejar las prácticas sexuales y citan Galatos 3:26, los guerrilleros se justifican con Mateos 10:34; los que bailan con 2

Samuel 6:5-16; los que tienen más de una mujer con 1 Reyes 11:3 y, los que comen de todo hablan de 1 Corintios 10:27 y 28. Y hace el ejemplo más evidente culturalmente, e interroga por la comida que muchos llevan al cementerio el día de muertos: ¿se puede comer o no? Así respondía: los que no tienen creencias sí, los creyentes no. Y continua con su explicación: porque es ofrecido a ídolos y entonces formamos parte del rito de muertos.⁴ En su explicación hace referencia específicamente a rituales católicos que los nuevos conversos deben dejar de hacer y de participar. Los santos y las vírgenes católicas son entendidas desde los cristianos no católicos como ídolos, fetiches que hay que borrar, quitar del imaginario, de la historia personal, borrarlos desde la memoria, desligarlos de la vida actual. A partir de estos ejemplos da unos consejos para el estudio de la Biblia y evitar interpretaciones libres e individuales de la doctrina adventista. Así les decía:

- no es una interpretación privada, la Biblia dice una verdad. Es palabra del Señor. Debemos buscar el mensaje de Dios para nosotros, desde Génesis hasta Apocalipsis expresado en amor de Dios.
- Se interpreta por sí sola no se contradice.
- Hay que escudriñar en las escrituras, así lo dice San Juan 5:39 “...escudriñar las escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí...”
- Debemos usar bien la Biblia, 2 Timoteo 2:15 que dice: “...procura con diligencia presentarte a Dios aprobado como obrero que no tienen de qué avergonzarse, que usa bien la verdad”.

Así concluye su conferencian “debemos ir a la biblia y dejar que Dios nos hable”. Es el único libro que tiene el poder de la transformación, y les abre la oportunidad “de fuente de sabiduría y refresca el sediento corazón”. Los adventistas reconocen que su poder está en este conocimiento tanto hacia el interior de la iglesia, para buscar la movilidad social, como hacia el exterior, en tanto arma de legitimación al mostrar su conocimiento a los otros y cumplir con su misión: llevar el mensaje de salvación.⁵

Como se puede apreciar, lo señalado por Marzal aquí también se hace explícito, los mensajes transmitidos por los conferencistas son mensajes sencillos, relacionados con la vida cotidiana, en ellos se encuentran tanto citas bíblicas como reflexión teológica. La exégesis religiosa es utilizada en estos

⁴ Tomado del Diario de campo, Tapilula, 2006.

⁵ Pasaje extraído del Diario de campo, Tapilula, 2006.

casos para hacer plausible un discurso que para muchos es ajeno en esos términos, aunque si conocido. Aquellos que vienen del catolicismo ya conocen de alguna manera las sagradas escrituras pero no en los términos que allí son manejados. Aparece así una interpretación de la vida desde la Biblia al que todos tienen la posibilidad de acceder. Y ellos, los adventistas, enseñan el camino ante la pluralidad existente.

Y aquí nos preguntamos entonces: ¿es el proceso de evangelización un proceso educativo? El discurso que utilizan sirve de ejemplo, de modelo para el actuar una vez que se hayan convertido al adventismo. Y esto da las formas, el método de ser creyente. Los temas de las campañas posibilitan la reflexión sobre problemas cotidianos, donde la solución siempre aparece en manos de Dios, donde él simboliza la salvación ante la vida llena de escasez, de problema familiares, de desilusión, sin expectativas. Más que un proceso educativo, es un proceso discursivo, comunicativo de las ventajas de unirse al grupo religioso, de las formas de ser otro a partir de pertenecer y unirse a los adventistas. Ellos presentan un mensaje que pueda llegar a cualquier receptor que emprenda el proceso de conversión. Además, para aquellos que están en el proceso o dentro de la Iglesia y que allí participan si constituyen lecciones de vida, porque no sólo se presenta la cita bíblica para ser aprendida sino su reflexión, en tanto pauta de vida, y que puede ser refuncionalizada desde la experiencia personal de los creyentes y aprendida para ser repetida ante los otros. Es un escenario religioso que muestra a los creyentes como tal, es decir, como hermandad que recibe, apoya y educa. Así se fomentan las diferentes modalidades de identificación y pertenencia que se dan dentro del grupo religioso, conjuntamente con las formas de relacionarse con lo social y lo diferente.

Contradiscurso

En Tapilula un clima de tolerancia predomina cuando se habla de pluralidad religiosa. Pero siempre se escucha algún que otro discurso que desmoraliza a los católicos o cuando algún católico se refiere a los sabáticos. La doble moral, es uno de los enunciados más escuchados para descalificar a los adventistas. “Es así, pero en otro lugar es otra cosa”, así se referían a un miembro de la iglesia, al pretender mostrar que consumía alcohol y que tenía más de una mujer. Una de las enunciaciones en contra de los católicos es sobre el conocimiento de la Biblia, ellos en concordancia con su creencia en la exclusividad de su verdad, atacan a los católicos con el hecho de que no conocen la Biblia y que no saben interpretar las sagradas escrituras, dotándose así de un conocimiento exclusivo y mostrando, en algunos casos, ponerlo a prueba cuando deciden visitar a alguna persona para evangelizar. Este criterio es utilizado por muchos en su faena de “Id y predicar el evangelio”.

Con relación a lo señalado por Marzal (2002) en relación a el catolicismo popular sobre la devoción de los santos, en los adventistas es también un recurso utilizado. Cuando una persona se

convierte éste es uno de los primeros cambios en su sistema de creencia. La no atención a los santos como mediadores en la resolución de sus problemas y la sustitución de esto por la comunicación personal con Dios. Las ofrendas, es otro tema relacionado con esto, al sugerir su eliminación. Este es una de las declaraciones centrales que utilizan los que hacen proselitismo. Es común escuchar en los relatos de conversión el rechazo a los santos una vez aceptada la nueva religión. Así lo cuenta Lupe:

...todo lo regalé [santos], (risas...), todo lo regalé, porque realmente el Señor dice, como dice su palabra, no tendrás dioses ajenos delante de mí porque él es celoso y claro en su palabra lo dice, no es hermano ni un predicador, lo dice las sagradas escrituras lo dice y las sagradas escrituras inspirada por Dios y lo que dice las sagradas escrituras es porque son verdad.⁶

Las campañas evangelísticas movilizan a la Iglesia adventista en sentido general. Expone tanto su capacidad de organización como el capital humano a disposición de los intereses de la Iglesia y del deber como cristianos: ganar más creyentes. Es un momento demostrativo de las creencias adventistas y del grupo religioso como un grupo unido, armonioso y feliz. Muestra las posibilidades del cambio, de la vida nueva y de la pragmatidad adventista a partir de una ética que se transmite en el curso de la campaña.

La campaña termina con un “gran bautizo”. Este se realiza los sábados y fuera del templo. En Tapilula se va al río y allí se prepara el culto que tendrá como objetivo bautizar a los fieles por inmersión. Tiene la misma secuencia que un culto pero se abre un espacio para que los pastores y ancianos tomen a los que se inician y hagan el rito de la purificación al entrar a las aguas del río, después son recibidos con felicitaciones por sus familiares y amigos. Al final de esta campaña se bautizaron alrededor de 20 personas, que en los días finales pasaron por entrevistas personales con el pastor, por sesiones de estudio bíblico, estableciendo así un compromiso moral como religioso con los adventistas.

Esta práctica ritual constituye el proceso de iniciación que permite la entrada real de los fieles a la Iglesia, donde se transita de la identificación a la pertenencia y el compromiso. A partir de esta práctica ritual se transita de las lealtades al misionero o predicador a las lealtades con Dios y con los principios que rigen al grupo adventista en Tapilula, iniciando un proceso de identificación que concluye con el compromiso con la doctrina reproduciendo, desde su experiencia, los valores y las prácticas adventistas. Para ellos es un momento importante y lo viven como tal, y experimentan también como un día de fiesta donde la alegría se comparte entre todos.

⁶ Texto extraído de la entrevista realizada a doña Guadalupe Álvarez, Tapilula, 2003.

3. Literatura adventista: una forma de llegar a los otros

A continuación se referirá a otra de las formas del proyecto evangelizador de la Iglesia adventista: la venta de literatura, que resume algunas de las características de otras estrategias del proselitismo. En la venta de literatura adventista, se recurre al contacto cara a cara con las personas que no pertenecen al grupo religioso, porque se requiere de las visitas a las casas, donde se expone tanto el mensaje de salvación como las especificidades doctrinales de los adventistas. La literatura que ofrecen se ocupa de varios temas que resultan interesantes para las familias: salud, cocina, matrimonio, educación de los hijos, entre otros. Este proceso es desarrollado por hombres y mujeres que pertenecen a los adventistas, y por los jóvenes que los utilizan como una opción para obtener recursos económicos para sustentar sus estudios en las escuelas adventistas. En Tapilula, por ejemplo es conocida la labor de Elías como vendedor de libros. Para este análisis se tiene como referencia la estancia de trabajo de campo en Tapilula, donde en varias ocasiones fui blanco de estas visitas y se retoman algunos datos históricos contenidos en los textos adventistas.

La venta de literatura induce al misionero a utilizar varios recursos y estrategias para poder garantizar su desempeño, que van desde la empatía con la persona que visita hasta la insistencia continuada en la realización de varias visitas con el mismo propósito.

La labor de persuasión, una forma más de contacto

...hoy me visitó Elías, traía su enorme bolsa negra que pasaba mucho. Cuando llegó me preguntó que si tenía unos minutos para platicar, le dije que sí, que pasara. Yo sabía a qué venía, ya me lo había anunciado. Y empezó a mostrarme los libros para ver si yo quería comprar algunos. Para eso, ya había orado y pedido a Dios por su visita, por mi estancia y por mi trabajo. Unos minutos después, al revisar los libros, y al demostrarle mi negativa a comprarle empezó su trabajo de persuasión.⁷

Se ha expuesto esta breve referencia, la visita de Elías, colportor reconocido en el pueblo de Tapilula para discutir algunos elementos que se consideran fundamentales para comprender esta estrategia proselitista. Como se ha señalado anteriormente, la venta de literatura incluye otras formas de hacer proselitismo. Primero se debe seleccionar a la persona a la que se le va a hacer la visita, en algunos casos se conoce con anticipación la situación religiosa a la que se está adscrito para poder tener el referente al cual se va a enfrentar el misionero. Y así, se inicia el contacto cara a cara con la persona seleccionada. El misionero representa una tradición religiosa, la adventista, la que le da sentido y coherencia a su labor y a la situación misma de persuadir a otra persona sobre su adscripción religiosa,

⁷ Notas del Diario de Campo, Tapilula, 2003.

sobre sus beneficios y sobre su futuro religioso. Es la posibilidad de presentar unas opciones de identificación dentro del escenario religioso. El efecto exitoso de este encuentro es cuando los convidados logran percibir cambios personales que el misionero experimenta y representa, relacionado con lo que denominan el “buen comportamiento” que el emisor del mensaje tiene frente a los demás (Rivera, 2005: 137) y que logra transmitir a partir de su experiencia de vida religiosa.

Llamo la atención sobre el término que utilizo para describir sus acciones y que el mismo colportor me explicó: persuasión. El Diccionario Espasa define este verbo como: inducir, obligar a uno con razones a creer o hacer una cosa. Y justamente estas acciones resumen el trabajo del colportor o misionero. El misionero adventista, expone las razones por las que los creyentes católicos, en la mayoría de los casos, debieran dejar de creer en su tradición religiosa, y cambiarse a la que él representa y pertenece. Las razones las encuentra en la Biblia y en su comprensión como principios éticos, morales y sociales que rigen la vida cotidiana. En forma y fondo éste se manifiesta de manera sencilla y con muchas metáforas, donde la cita bíblica, ausente de una reflexión teológica, se aplica o refiere a una vivencia cotidiana. El mensaje se construye de acuerdo al contexto cultural, situacional y corresponde al perfil y a la condición de evangelizador (Rivera, 2005: 147).

En las Iglesias adventistas de Tapilula la labor proselitista la realizan tanto el pastor encargado de la Iglesia, los ancianos, como todos sus miembros, aunque hay personas como Elías que hacen del colportaje un modo de vida. Los estudiantes también son un ejemplo de colportaje. Don Pepe cuenta como financió durante muchos años la labor misionera de Elías, él ganadero de prestigio en la región tenía la solvencia económica para mantener esta actividad pero no tenía, según él, la oratoria para realizarla, por eso con estas donaciones ayudaba a la Iglesia y al crecimiento de la misma. No podemos entonces encerrar a los misioneros en una sola categoría, hay variedad entre ellos, y algunos con mucho éxito en su labor proselitista.

El diálogo establecido entre el misionero y la persona no adventista, se da sobre las bases del conocimiento de la historia personal de la persona y de sus situaciones de vida, lo que le permite al misionero potenciar las posibilidades del encuentro y de su decisión final. Implica indagar primero cuáles son las necesidades y sus problemas para construir un discurso alentador y “lleno de esperanza” cuya pretensión es cubrir las expectativas de personas en estados vulnerables —enfermedades, alcoholismo, crisis familiar, entre otros— o de quienes se adscriben a nuevo credo religioso simplemente por la necesidad de “sentir llenura del señor” (Rivera, 2005: 134). Este diálogo se da lo mismo, en las visitas a las casas, en las campañas, en la venta de literatura, en los encuentros informales. Los adventistas hacen suyo este principio, como otros cristianos no católicos, para hacer patente su

conocimiento bíblico, lo que los diferencia de los otros grupos religiosos y las ventajas de estar con Dios, es decir, de su verdad, como único camino para la salvación.

4. Otras estrategias de contacto

Varias son las estrategias para acercarse a los otros realizadas por los miembros de la Iglesia que están preparados para ello. Las mujeres, desde el Ministerio de la Mujer y desde Dorcas, hacen de ello también un eje de su acción y de su vida religiosa. A continuación se relacionan las formas más utilizadas por la Iglesia adventista para hacer su proselitismo, teniendo como referente lo que Rivera (2005) señala desde su experiencia de investigación.

- a) contactos cara a cara: esta también es una de las formas más utilizadas por los adventistas, a través de los contactos en el grupo doméstico y con los vecinos y parientes más cercanos. Según Rivera, el efecto exitoso es posible cuando los convidados logran percibir los cambios personales que el misionero experimenta (2005: 137). La socialización religiosa en el grupo doméstico contribuye también a mostrar como positiva la conversión y comenzar desde el hogar el trabajo misionero.
- b) mensaje de salvación para los vulnerables: esta es una estrategia utilizada en su mayoría por las mujeres, la atención a ancianos, enfermos, niños pobres, personas abandonadas queda casi siempre en sus manos. Las Dorcas realizan algunas actividades que tienen como objetivo asegurar fondos económicos y materiales para poder ayudar a este grupo de personas y también transmitirle el mensaje. Es incluso normativo, desde la institución religiosa, que a la semana salgan a prestar ayuda a este grupo vulnerable, en primera instancia, con el objetivo de ayudar, pero también para servir de consuelo y ejemplo antes las transformaciones que garantiza la conversión.
- c) visitas domiciliarias: esta es una forma muy utilizada y que se combina con otras estrategias, como por ejemplo con la venta de literatura. Y como señala Rivera, es uno de los métodos más desarrollados por los evangélicos, y los testigos de Jehová que también se extiende a espacios fuera de lo doméstico como los establecimientos de trabajo y los comercios (2005: 139). Los adventistas al igual que los testigos se distribuyen los lugares a dónde van asistir, y van en grupos, “es mejor ir de dos en dos”, explicaba Celita, por la seguridad y porque no se sabe cómo van a reaccionar las personas ante la visita. Esta estrategia depende, en alguna medida, del misionero y de sus potencialidades para asegurar una comunicación con las otras personas,

lograr que digan que sí es el primer paso, lo otro queda en manos del misionero y de su experiencia en la labor proselitista.

- d) Campañas evangelísticas. Esta estrategia es exitosa, según lo explicaba el pastor Navarro, siempre se unen los esfuerzos y se logra incorporar nuevos miembros a la Iglesia como se ha mostrado en páginas anteriores.

- e) Colportaje y Venta de literatura: como también se mostró en páginas anteriores, esta forma de proselitismo es muy recurrente en las Iglesias adventistas. Según Elías a partir del trabajo de los colportores han llegado a lugares donde no había presencia adventista. Para 1943 ya habían en Tapilula dos familias que conocían su mensaje a partir de estos misioneros andantes.⁸

- f) Otras actividades: la Iglesia adventista en Tapilula aprovecha las celebraciones que se hacen tanto desde la Iglesia católica como de la cultura local, y se hacen presente a través de algunas formas. Para fin de año, por ejemplo, hacen un árbol de navidad que colocan en el parque del pueblo con despensas y donativos para las familias más pobres. Realizan conciertos musicales para jóvenes aprovechando igualmente cualquier fiesta local. El día de muertos también asisten al panteón ofreciendo otro mensaje de consuelo para las familias dolientes y que dejan en las tumbas para demostrar su presencia y su atención personalizada, características estas que los hacen ver como un grupo diferenciado de los otros que están presente en el escenario religioso tapilulteco. Hacen marchas antidrogas, por una cultura sana de alimentación, presentando de alguna manera, los principios que rigen al grupo religioso.

- g) Cursos bíblicos: *La Voz de la Esperanza* es un curso por correspondencia, realizado desde los Estados Unidos, para adoctrinar a los que así lo deseen. Esta fue una de las primeras invitaciones que me hicieron los adventistas. Son lecciones desde la Biblia a las que uno tiene que responder, a partir de un cuestionario.

- h) Iglesia electrónica: ahora también en Internet encontramos información detallada, diferenciada según los intereses de los grupos étnicos y de los diferentes ministerios de las Iglesias. Se puede acudir a cultos y escuela sabática en línea, contribuyendo así también a formar comunidades de

⁸ Entrevista realizada a Elías Silván, Tapilula, 2003.

creyentes que comparten información, participan en chat, en redes de amigos. Son estrategias comunicativas para un sector más amplio, que el utilizado a nivel local. Los adventistas de Tapilula no tienen una página propia en la web que distribuya esta información, pero la Asociación Norte de Chiapas y la Unión del Sur cuentan con sus páginas propias y los feligreses acuden a ella en determinados momentos. Las noticias relevantes relacionadas a los adventistas de todo el estado se pueden consultar también en estas páginas.

- i) **Televisión:** En Tapilula en la televisión por cable, se puede localizar un canal donde transmiten mensajes religiosos de los cristianos no católicos. Los adventistas lo utilizan para fomentar su estilo de vida. Hay una parte del programa que transmite sesiones de culto, hay otra más relacionada al estilo de vida adventista, dando consejos prácticos, así se puede encontrar lo mismo una receta de galletas de avena o de cómo preparar una ensalada de vegetales y la relación que tiene con la sanidad del cuerpo.
- j) **Proyecto Educativo:** lo exponen como una posibilidad de superación, de movilidad social, dirigida especialmente a los niños y jóvenes, garantizando así también el futuro de la Iglesia. En el capítulo anterior se pueden encontrar elementos descriptivos del mismo.
- k) **Proyecto de Salud:** básicamente enfocado a la alimentación y al saneamiento del cuerpo y por tanto de la persona como se expuso en el capítulo anterior. Esta estrategia se utiliza también como un proselitismo dentro de la Iglesia. Considero que es un recurso utilizado para garantizar no sólo la entrada al grupo sino la permanencia en el mismo.

6. Apuntes finales

Todas estas estrategias proselitistas están presentes tanto en la vida cotidiana de los misioneros y miembros de la Iglesia como en la institución que las formaliza y las organiza. Por otra parte, la misma institución reconoce que una de las principales estrategias de proselitismo, la constituye el ejemplo que pueden dar a los otros sus creyentes a partir tanto de su identidad religiosa y de su hacer religioso como modelo de persona desde el punto de vista ético, moral y social. Esos signos y prácticas que los hacen diferentes de los católicos, de los tradicionalistas, y de los testigos en Tapilula son las herramientas que usan para persuadir a los que no pertenecen a su grupo, demostrándoles a partir de su propio testimonio y de la Biblia las potencialidades, las bondades que se obtienen a partir de la conversión al adventismo.

El fundamento de la evangelización lo encuentran en los textos bíblicos, considerados como criterios que pautan las creencias y las prácticas cotidianas, y racionalizados como el criterio de verdad ante los otros, los no adventistas. Así lo deja claro el testimonio de Elías Silván cuando refiere “cuando nos vamos a algún lugar a evangelizar solamente le presentamos la verdad, nosotros no los arreamos, en verdad con eso quiero decirle, que nosotros les presentamos la verdad y cuando ellos quieren saber nosotros tomamos la Biblia católica y le enseñamos los textos bíblicos con que respaldamos nuestra doctrina.”⁹

⁹ Entrevista realizada a Elías Silván, Tapilula, 2003.

Bibliografía citada

- Marzal Manuel, 2002. *En tierra encantada. Tratado de antropología religiosa en América Latina*, Universidad Católica del Perú, editorial Trotta.
- Rivera Farfán Carolina, 2005. “El protestantismo evangélico en la Depresión Central de Chiapas” en Mario Humberto Ruz y Carlos Garma (edit.) *Protestantismo en el Mundo Maya Contemporáneo*, Cuadernos del centro de estudios mayas, No.30, UNAM, UAM, México, pp. 129-154.